

Octavo Programa Filarmónico

Juan Pablo Izquierdo, titular de la Filarmónica Municipal, volvió a tomar el mando de su orquesta en el octavo concierto del abono A. El programa ruso, escogido para dicha ocasión, comenzó con el poema sinfónico "Una noche en el Monte Calvo", de Modesto Musorgski.

El director subrayó la audacia armónica del trozo —en instrumentación de Rimski-Korsakov— mediante extremos coloristas y dinámicos. Más que en el aquelarre, la verdadera magia sobrevino con el amanecer y sus melodías de clarinete (Michele Gin-gras) y flauta (Fernando Harms).

Byron Janis fue el solista del Tercer Concierto Op. 26 de Prokofiev, que el compositor escribió para su propio uso en 1917, aunque lo estrenara recién cuatro años después. El pianista norteamericano e Izquierdo lograron una interpretación centelleante de la fresca y revolucionaria partitura.

El vigor acerado e incisivo de la entrega estaba lleno de vitalidad. Janis toca con poesía, imaginación, sarcasmo y la locura apropiada.

Minucias sonoras fascinantes aparecieron en el Andantino, que no renuncia a irrupciones burlescas. El final endemoniado e insistente, con la rigidez de sus ritmos maquinales, constituyó un triunfo particular de ejecución, entre caricaturesca y de-

sesperada. Un desempeño magnífico de nuestros músicos y el visitante, quien exhibió toda la sensibilidad romántica, que no pudo mostrar antes, en el Vals Op. 34 N° 2 de Chopin, añadido al programa: versión "alla mazurca", con matices delicados de pulsación (y, de yapa, un suavísimo La grave final).

Después del estreno, dirigido por el compositor, Chaikovski denigró su Quinta Sinfonía como "obra malograda, demasiado multicolor, maciza, insincera, excesivamente larga y poco interesante". Izquierdo demostró lo contrario a través de una ejecución soberana, que ciñó con plasticidad subyugante el primer movimiento, desde su inicio melancólico hasta la tenebrosa extinción. Fantástica nos pareció, también, la unidad del scherzo, complementándose cabalmente el perfume nostálgico del vals con la visión espectral de las apretadas semicorcheas.

Notables, igualmente, el enfoque —apasionado sin sentimentalismos— del Andante y la fuerza arrolladora de la conclusión. Una labor excepcional de Izquierdo y un gran día para el conjunto, que rindió sonoridades de calidad pocas veces oída, con solos extraordinarios (clarinete, corno) y especial lucimiento de los metales.

Federico Heinlein